



Consejo Económico y Social

Distr.: general
9 de mayo de 2023
Español
Original: inglés

Adopción de decisiones

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2023

13 a 16 de junio de 2023

Tema 4 del programa provisional*

Informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF

Resumen

En 2022, las necesidades humanitarias siguieron aumentando a un ritmo vertiginoso, con cerca de 274 millones de personas que necesitaron ayuda a causa de conflictos, los efectos del cambio climático, desastres, emergencias de salud pública y una combinación de todos estos fenómenos.

El presente informe describe la situación humanitaria de los niños y la colaboración del UNICEF con los asociados a escala local, regional y mundial a fin de salvar vidas, proteger a la infancia y velar por el respeto de sus derechos. Asimismo, da cuenta de los avances logrados en la implementación de las medidas de la respuesta de la administración relacionadas con la segunda evaluación de la función del UNICEF como organismo principal o codirector de los grupos temáticos (CLARE II).

En la sección X se recogen los elementos de un proyecto de decisión para su examen.

* E/ICEF/2023/9.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.



I. Sinopsis

1. En 2022, el cambio climático y los conflictos trastocaron las vidas de muchos niños y niñas. Las inundaciones, las tormentas, las sequías, las guerras, los conflictos locales y regionales y otras formas de violencia repercutieron negativamente en la seguridad de los niños, en su salud y exposición a enfermedades contagiosas, en su estado nutricional, en su acceso a la educación, en su entorno y acceso a agua potable, y en su capacidad para permanecer en sus hogares y comunidades.

2. El UNICEF, en colaboración con gobiernos y otros asociados, de acuerdo con su mandato, logró contrarrestar todos estos fenómenos adversos y consiguió los siguientes resultados en contextos humanitarios:

- (a) Agua limpia y saneamiento para 39,4 millones de personas.
- (b) Vacunas contra el sarampión para 27,2 millones de niños y niñas de entre 6 meses y 15 años.
- (c) Servicios para la detección temprana y el tratamiento de la emaciación grave y otras formas de malnutrición aguda grave que benefician a 114,6 millones de niños y niñas menores de 5 años.
- (d) Acceso a educación para 18,6 millones de niños y niñas.
- (e) Servicios comunitarios de salud mental y apoyo psicosocial para 12,6 millones de niños y niñas y familias, e intervenciones destinadas a prevenir la violencia de género y apoyar a sus sobrevivientes para 8,8 millones de niños, niñas y mujeres.
- (f) Acceso de 49,2 millones de niños, niñas y adultos¹ a un canal seguro y accesible para denunciar casos de explotación y abusos sexuales por parte de personal humanitario, personal que se dedique al desarrollo o la protección, o personal que preste asistencia a las poblaciones afectadas.
- (g) Asistencia humanitaria en efectivo para 2,8 millones de hogares.
- (h) Dirección o codirección de los grupos integrados humanitarios en materia de nutrición, educación y agua, saneamiento e higiene (WASH) y del área de responsabilidad de protección de la infancia.
- (i) Entrega de suministros por valor de 863,9 millones de dólares (sin contar las vacunas contra la COVID-19) en preparación o respuesta a situaciones de emergencia.

3. Como resultado del llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia de 2022, el UNICEF recibió 4.250 millones de dólares en financiación humanitaria. Cuando se presentó en diciembre de 2021, el objetivo inicial del llamamiento era alcanzar los 9.400 millones de dólares, pero a finales de 2022, esa cifra había aumentado hasta los 11.740 millones.

4. A pesar de severas limitaciones —como el comportamiento de las partes en los conflictos, los intentos de injerencia y las amenazas a los trabajadores humanitarios, el aumento precipitado de las necesidades y la dependencia excesiva en la asignación de fondos para fines específicos— el UNICEF consiguió obtener resultados y reforzar su capacidad para ser un mejor aliado en pro de la infancia. Para lograr este cometido, la organización se concentró en estrechar las alianzas a escala mundial; profundizar el trabajo con adolescentes y jóvenes como agentes de cambio en sus sociedades; mejorar la inclusión de los niños y niñas con discapacidad en los planes de respuesta humanitaria y a la hora de fomentar la igualdad entre los géneros en sus iniciativas

¹ Esta cifra incluye tanto el contexto del desarrollo como el humanitario.

humanitarias; promover las medidas preventivas y la preparación; y habilitar una vía adecuada para las inversiones y las innovaciones en favor de la sostenibilidad en la acción humanitaria que beneficien a las personas y las comunidades y reduzcan la huella climática de la organización. El UNICEF también acometió las recomendaciones clave de la evaluación CLARE II.

5. En el futuro, el UNICEF mejorará su respuesta a acontecimientos climáticos o provocados por los efectos del cambio climático que afecten a los niños, y liderará una respuesta multisectorial para prevenir, detectar y tratar la emaciación infantil con el objeto de acabar con la hambruna. El UNICEF seguirá dedicado a promover la inclusión y la igualdad de género; mejorar la capacidad de liderazgo de los grupos sectoriales; perfeccionar su respuesta a las emergencias de salud pública; actualizar el desempeño de sus medidas preventivas; y solicitar financiación flexible, todo ello para defender mejor los derechos de los niños y niñas en crisis humanitarias.

II. Introducción

El deshielo

6. Para millones de niños, los efectos del cambio climático y los conflictos han supuesto un auténtico deshielo: inmensas olas de inundaciones, violencia, desplazamiento, aludes de lodo y sequías, hambre y sufrimiento. También han socavado los avances de los gobiernos y las comunidades en pro del bienestar de la infancia, en particular el progreso mundial hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cuyas promesas deben cumplirse de aquí a 2030, en tan solo siete años.

7. Este informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF detalla cómo estas crisis han deteriorado los derechos de la niñez en 2022 y hace hincapié en muchas de las (abundantes) crisis humanitarias que merecen nuestra atención. Los resultados generales en favor de la infancia en 2022 se incluyen en la sinopsis. El resto del informe ofrece ejemplos indicativos de cómo el UNICEF, los gobiernos y otros miles asociados trabajaron a escala local, regional y mundial para estar a la altura de las circunstancias de la época: salvar vidas, restaurar la inocencia y dignidad de la infancia, capacitar a las comunidades y velar por el futuro de los niños y niñas.

III. La situación humanitaria en 2022

8. En líneas generales, la situación humanitaria de los niños y niñas en 2022 se diferenció de la de años anteriores (los “años de la pandemia”) por su naturaleza más que por su magnitud. El término “polycrisis”, propuesto en una editorial de *The Financial Times* en octubre de 2022² para describir el período actual, aúna la combinación de aspectos relativos a los conflictos, el clima, la energía, la economía y otros retos que definieron este año.

Una cuestión de escala

9. En total, alrededor de 274 millones de personas precisaron de asistencia humanitaria en 2022, frente a los 235 millones de 2021³. Dicha cifra, si bien es extraordinariamente elevada, sigue siendo inferior a los 339 millones de personas que se calcula que necesitarán asistencia de este tipo en 2023⁴. En 2022, la historia

² Ooze, Adam (28 de octubre de 2022). “Welcome to the world of the polycrisis: today disparate shocks interact so that the whole is worse than the sum of its parts”, *The Financial Times*.

³ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (1 de diciembre de 2022). *Panorama Global Humanitario 2023*, OCHA, Ginebra, pág. 5.

⁴ *Ibid*, pág. 4.

humanitaria se caracterizó por la palabra “más”: más desplazamientos (se alcanzó la cifra récord de 103 millones de personas desplazadas en todo el mundo)⁵; más mortalidad por epidemias como el cólera y la enfermedad por coronavirus (COVID-19)⁶; más niños y niñas en riesgo de padecer emaciación debido al aumento de la sequía y otros factores⁷; más inundaciones (por ejemplo, las precipitaciones en el Chad han alcanzado su nivel más alto en 30 años; en el Pakistán, una tercera parte de la superficie del país está inundada); y más niños y niñas que viven en situación de pobreza multidimensional.

10. En 2022, los conflictos y la violencia siguieron siendo los principales responsables de las necesidades humanitarias de las personas y afectaron a millones de niños y niñas en todas las regiones con presencia del UNICEF. Es el caso de Etiopía, donde un conflicto generalizado en el norte del país no es sino uno de los múltiples peligros superpuestos que representan una amenaza para millones de personas, o del Yemen, donde el conflicto se prolonga desde hace más de ocho años.

11. En 2022 (y 2023), la guerra en Ucrania ha dado lugar a todo un ecosistema mundial de sufrimiento y necesidades, empezando por los 27,3 millones de personas (incluidos 7,1 millones de niños y niñas) que necesitaron ayuda tanto en Ucrania como en los países donde muchas de estas personas buscaron refugio. Además, este conflicto ha tenido consecuencias inesperadas y desastrosas para varios millones de personas en todo el mundo, ya que la guerra ha repercutido de forma directa en el aumento del hambre al reducirse los envíos de alimentos (por ejemplo, antes de la guerra, Ucrania suministraba el 13,4% de las exportaciones mundiales de trigo y el 40,4% de las exportaciones mundiales de aceite de semillas)⁸, lo que puso en jaque la asequibilidad e incluso la disponibilidad de los alimentos⁹, y provocó un encarecimiento del combustible¹⁰. Estas circunstancias han sumido en la pobreza a un mayor número de familias y niños y niñas a escala global¹¹ y han aumentado el hambre infantil, lo que ha empeorado la crisis nutricional mundial ya existente. En última instancia, a finales de 2022¹², 60 millones de niños en todo el mundo corrían el riesgo de sufrir malnutrición aguda, un aumento del 27% respecto a 2021.

12. En 2022, cientos de millones de personas de todo el mundo sufrieron los efectos adversos del cambio climático. Las catástrofes y condiciones relacionadas con el clima causaron o empeoraron un porcentaje considerable de las necesidades humanitarias, desarraigaron a más de 26.900 niños y niñas cada día y provocaron crisis relativas a la salud y la nutrición, la educación, la protección y la participación.

13. En el continente europeo, la guerra en Ucrania ha provocado desplazamientos de la población a niveles nunca vistos desde la Segunda Guerra Mundial. Entre el 24 de febrero y principios de septiembre de 2022, se registraron 12,3 millones de movimientos de salida del país y más de 5,5 millones de retornos. A finales de 2022, se había registrado la llegada de alrededor de 7,9 millones de refugiados ucranianos

⁵ OCHA (1 de diciembre de 2022). *Presentación del Panorama Global Humanitario 2023 – Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia*, Martin Griffiths, OCHA, Ginebra.

⁶ *Ibid.*

⁷ OCHA, *Panorama Global Humanitario 2023*, pág. 22.

⁸ Grupo Banco Mundial (marzo de 2022). “Shockwaves for global trade”, gráfico, disponible en: www.weforum.org/agenda/2022/04/world-bank-ukraine-food-energy-crisis/#:~:text=This%20World%20Bank%20chart%20shows%20Ukraine%E2%80%99s%20share%20of,accounts%20for%20more%20than%2040%25%20of%20all%20exports.

⁹ Programa Mundial de Alimentos (2023). *Una crisis alimentaria mundial – 2023: otro año de incertidumbre para quienes luchan por alimentar a sus familias*, video.

¹⁰ Comité Permanente entre Organismos (noviembre de 2022). “The Global Humanitarian Impact of High Food, Fertilizer and Fuel Prices: Key messages”, CPO, Ginebra.

¹¹ *Ibid.*

¹² OCHA, *Panorama Global Humanitario 2023*, pág. 22.

a otros países europeos, y a principios de diciembre de ese mismo año, en Europa había más 5,9 millones de desplazados internos, más de dos tercios de los cuales eran mujeres¹³.

14. En todo el mundo, las situaciones de guerra y conflicto han vuelto a brindar a los adultos la oportunidad de causar daño a la infancia. En 2021, el último año para el que disponemos de datos completos, las Naciones Unidas verificaron 23.982 casos de violaciones graves que afectaron a 19.165 menores (13.633 niños, 5.242 niñas, 290 de sexo desconocido)¹⁴.

15. En 2022, siguiendo la línea de años anteriores, el acceso humanitario (de las personas a los servicios, y por parte de agentes humanitarios a quienes precisan de ayuda) resultó difícil en muchas partes del mundo. En octubre de 2022, más de una treintena de países habían sufrido limitaciones de acceso graves o incluso extremas. Cuatro países (Eritrea, Etiopía, Myanmar y el Yemen) se clasificaron como países con problemas de acceso extremos; otros 17 (entre ellos el Afganistán, Burkina Faso, Malí, Somalia, la República Árabe Siria, Sudán del Sur y Ucrania) se clasificaron como países con limitaciones de acceso muy graves¹⁵.

16. Por último, se prevé que los ámbitos geopolítico, económico y ambiental planteen dificultades de calado mundial en los próximos años e incluso el resto de la década de 2020¹⁶; asimismo, se vaticina que condicionarán seriamente las vidas de los niños y niñas, en especial de aquellos que ya viven en crisis humanitarias o son vulnerables a ellas.

IV. Respuesta humanitaria del UNICEF en 2022

17. En 2022, el UNICEF y sus asociados intervinieron en 128 países donde se ejecutan programas para responder a 442 crisis humanitarias (nuevas o ya en curso), en comparación con 455 crisis en 153 países en 2021. Las intervenciones de respuesta se armonizaron con los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria. Entre las crisis designadas como emergencias de nivel 3, cabe mencionar las del Afganistán, Etiopía, el Cuerno de África (elevada de nivel 2 a nivel 3 en septiembre de 2022), Ucrania y el Yemen, además de la pandemia de COVID-19 (hasta el 1 de julio de 2022). Por su parte, algunas emergencias de nivel 2 incluyen las de Haití, Madagascar, Mozambique, Myanmar, el Pakistán, la región del Sahel, Uganda y los países que reciben el éxodo de refugiados de Ucrania.

18. La respuesta de UNICEF se ha visto obligada a adaptarse al comportamiento de las partes en conflicto, que ha afectado tanto a la población y las infraestructuras civiles como a los trabajadores humanitarios. La falta de respeto por el derecho internacional humanitario y el acceso limitado a la ayuda humanitaria no solo provocaron un aumento de las necesidades, sino que también obstaculizaron la respuesta a las necesidades humanitarias y dificultaron la protección de los civiles, en particular de los niños. Se ha violado repetidamente el derecho internacional humanitario, lo que ha afectado a la labor de los trabajadores humanitarios, quienes también quedaron expuestos a mayores injerencias, amenazas y violencia. Ante el considerable incremento de personas necesitadas en 2022, los sistemas de ayuda humanitaria y financiación internacionales se vieron desbordados, pues tampoco contaban con la flexibilidad necesaria para hacer frente al aumento de las necesidades

¹³ *Ibid*, pág. 16.

¹⁴ Naciones Unidas (23 de junio de 2022). “Informe del Secretario General: Los niños y los conflictos armados”, A/76/871-S/2022/493, Naciones Unidas, Nueva York.

¹⁵ ACAPS (19 de diciembre de 2022). *Humanitarian Access Overview*, ACAPS, Ginebra, págs. 11 a 13.

¹⁶ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (enero de 2023). “Prospects for Children in the Polycrisis: A 2023 global outlook”, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF – Oficina Mundial de Investigación y Previsión, Florencia, pág. 8.

y permitir que las respuestas se ampliaran y adaptaran rápidamente. Otros retos dignos de mención incluyen el exceso de financiación asignada a fines específicos, la condicionalidad de la ayuda (a pesar de los compromisos de la Cumbre Humanitaria Mundial para flexibilizar la financiación) y las consecuencias adversas de las sanciones y las medidas para combatir el terrorismo.

19. A pesar de estas limitaciones, el UNICEF mantuvo una presencia humanitaria constante y pudo garantizar el despliegue oportuno de personal al inicio de las emergencias para responder con rapidez. La estrategia del UNICEF en materia de recursos humanos para la acción humanitaria tiene en cuenta la transición del apoyo inmediato a las necesidades del personal más a largo plazo, así como una estrategia para reducir la escala de la respuesta según corresponda.

20. En 2022, se completaron un total de 709 despliegues mediante estructuras de refuerzo internas como externas. Los mecanismos internos de refuerzo prestaron apoyo a 39 países, un total de 22 miembros del Equipo de Respuesta de Emergencia llevaron a cabo 55 despliegues y otros 359 miembros del personal se encargaron de gestionar 386 despliegues. Además, el UNICEF también se benefició de 268 despliegues a través de mecanismos de refuerzo externos de 61 oficinas regionales, en los países y en la sede (198 despliegues mediante el mecanismo de asociados de reserva y 70 mediante el Equipo de Respuesta Rápida).

21. En 2022, el UNICEF, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud, distintos gobiernos y otros asociados, ofreció un amplio abanico de servicios y apoyo a niños y familias afectados por emergencias de salud pública, especialmente en entornos humanitarios. Hasta 142 oficinas en los países respondieron a brotes u otras emergencias de salud pública, como brotes de enfermedad por el virus del Ébola y de enfermedad por el virus de Marburgo; brotes de cólera, incluso en crisis humanitarias ya en curso (30 países habían experimentado brotes de cólera a finales de 2022, una cifra histórica); brotes de sarampión; y tres emergencias de salud pública de importancia internacional (COVID-19, viruela símica y poliomielitis). Todas las solicitudes de asistencia inicial de las oficinas regionales y en los países en respuestas a emergencias de salud pública recibieron dicha asistencia por parte de la sede en un plazo de 48 horas.

22. En 2022, la División de Suministros del UNICEF proporcionó una cifra récord de suministros que salvan vidas de niños en emergencias —por un valor superior a 863,9 millones de dólares— como suministros para responder a la COVID-19 (sin contar las vacunas) en emergencias en más de 140 países, el 57,4% de las cuales eran emergencias de nivel 2 o 3, mientras que el 42,6% restante se asignó a emergencias de otro tipo. El Afganistán y Ucrania recibieron los suministros de emergencia de mayor valor. A escala mundial, los suministros de nutrición constituyen uno de los principales grupos de productos de emergencia, valorados en 127 millones de dólares. El UNICEF se sobrepuso a la creciente presión sobre las cadenas de suministro y el aumento de los costos de flete y los cuellos de botella para garantizar la entrega oportuna de los suministros junto con sus asociados y optimizar las operaciones de almacenamiento en toda su red mundial. La División de Suministros también colaboró con las oficinas en los países para distribuir suministros con antelación a escala local y desarrollar las capacidades en materia de preparación y respuesta, por ejemplo para emergencias de salud pública. La División ofreció asistencia directa por medio de 59 despliegues de emergencia en 17 ubicaciones, como el Afganistán, el Pakistán y Ucrania.

23. En 2022, el UNICEF reforzó su compromiso para dar difusión a las voces y las acciones de los jóvenes en distintos contextos humanitarios, ya sea asistiendo en desastres en Indonesia o respondiendo a conflictos en el Afganistán y Ucrania. A través de sus programas, la organización colaboró con más de 16 millones de

adolescentes —340.000 de los cuales participaron en acciones humanitarias— en un total de 89 países. El Kit de fomento de la expresión y la innovación para adolescentes —implementado en espacios seguros y en iniciativas de protección infantil, educación y salud mental y apoyo psicosocial— supuso una gran ayuda para más de 900.000 adolescentes en más de 30 países.

24. En 2022, el 65% de las oficinas en los países con llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia incluyó sistemáticamente a los niños y niñas con discapacidad en sus iniciativas de respuesta, en comparación con el 55% de las oficinas en 2021. Este progreso se debe en parte a la inclusión continuada de los niños con discapacidad en los procesos de preparación, evaluación de las necesidades y recopilación de datos, así como a la especial atención que se presta a la programación transversal. El UNICEF se centró en reforzar los sistemas nacionales de educación inclusiva y vincularlos a los servicios de agua, saneamiento e higiene y nutrición, entre otros. El UNICEF también proporcionó tecnología auxiliar y se esforzó para proteger a los niños y niñas con discapacidad ante la violencia y la explotación, así como para fomentar su participación en la toma de decisiones en sus comunidades. Para promover la inclusión de la discapacidad en la respuesta humanitaria, el UNICEF ha reforzado su propia capacidad institucional al añadir elementos críticos a su marco de aprendizaje humanitario, además de haber desplegado un conjunto de herramientas que fomenten la inclusión de la discapacidad en la acción humanitaria y una guía operacional para facilitar la inclusión de los niños y niñas con discapacidad mediante breves fichas de orientación, herramientas prácticas y paquetes de desarrollo de capacidades. El UNICEF continuó liderando los esfuerzos interinstitucionales en favor de la inclusión de la discapacidad en las sinopsis de las necesidades humanitarias y los planes de respuesta humanitaria, lo que se tradujo en avances sustanciales, especialmente en lo relativo a la recopilación y el uso de datos.

25. En 2022, el UNICEF se aseguró de que todas las emergencias de nivel 3 contaran con asesores regionales en materia de género, un especialista del equipo de respuesta a emergencias de género o un especialista de género en emergencias. De esta manera, se ayudó a garantizar que la respuesta de la organización se rigiera por los compromisos contraídos en materia de género.

26. En 2022, el UNICEF redobló sus esfuerzos de protección contra la explotación y los abusos sexuales en sus respuestas humanitarias. El 89% de las oficinas en los países que participan en respuestas humanitarias habían incorporado sistemas completamente operativos para denunciar los casos de explotación y abusos sexuales. También habían garantizado el apoyo al desarrollo de las capacidades de sus asociados. Todos los programas y las operaciones del UNICEF ampliaron sus componentes relativos a la protección frente a la explotación y los abusos sexuales y sus sistemas de respuesta, en particular los canales de denuncia comunitarios. Como resultado, en 2022, al menos 31,7 millones de niños, niñas y adultos de 80 programas por país con respuesta humanitaria pudieron acceder a canales adecuados para denunciar casos de explotación y abusos sexuales. En el marco de su compromiso con un enfoque centrado en las personas sobrevivientes, el UNICEF capacitó a los equipos humanitarios en los países y los coordinadores y las redes interinstitucionales en materia de protección frente a la explotación y los abusos sexuales, de cara a la introducción del Protocolo de las Naciones Unidas sobre la Prestación de Asistencia a las Víctimas de la Explotación y los Abusos Sexuales. El UNICEF también respaldó los sistemas humanitarios interinstitucionales para recabar datos y pruebas que permitan hacer un seguimiento y supervisar los resultados de los esfuerzos colectivos de protección frente a la explotación y los abusos sexuales, con el fin de fundamentar futuras intervenciones.

27. En 2022, se destinaron 5.600 millones de dólares a la acción humanitaria, el 63% del gasto total. Las oficinas en los países con los gastos más elevados en acción humanitaria fueron (en orden descendente) las oficinas del Afganistán, Ucrania, el Yemen, el Líbano y Etiopía. En Ucrania y la República Bolivariana de Venezuela, más del 95% de los gastos nacionales se clasificaron como humanitarios.

V. Resultados clave alcanzados en 2022

28. En el apartado 2 se presentan los principales resultados en contextos humanitarios relacionados con las diversas esferas de programación de la labor del UNICEF. En esta sección se describen las respuestas y los resultados del UNICEF en varias crisis humanitarias graves en 2022, todo ello de acuerdo con la perspectiva establecida en el llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia 2023: la crisis climática, los conflictos y los desplazamientos.

29. Estos ejemplos no son exhaustivos y se presentan meramente a título indicativo. En el Informe mundial anual de resultados¹⁷ humanitarios de 2022 se presentan los resultados de forma más exhaustiva; puede consultar información detallada sobre las intervenciones del UNICEF a escala mundial en el llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia de 2023.

A. La crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia: la respuesta del UNICEF en 2022

30. En 2022, el UNICEF fue uno de los muchos organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales, organizaciones nacionales y locales y gobiernos que intensificaron su respuesta a las acuciantes necesidades de las personas vulnerables afectadas por el clima y otros desastres.

31. Los ejemplos que se ofrecen a continuación están motivados por el alcance y la magnitud de las necesidades generadas en un único contexto, y no porque se trate de situaciones excepcionales y aisladas en términos de sufrimiento individual, lo que desgraciadamente no es el caso. En estas y otras respuestas, las necesidades humanitarias causadas por fenómenos climáticos solían sumarse a vulnerabilidades existentes relacionadas con los conflictos, los desplazamientos o la pobreza crónica. Del mismo modo, las respuestas y los resultados que se describen a continuación se complementaron con otras iniciativas humanitarias y de desarrollo ya en curso.

Sequía y crisis nutricional

32. En 2022, muchos niños sufrieron los efectos del cambio climático en forma de sequías graves o periódicas que, a su vez, causaron hambre y malnutrición.

33. En el **Cuerno de África**, 36,3 millones de personas —entre ellas 20,2 millones de niños y niñas— se han visto afectadas por una de las peores sequías de los últimos 40 años, a causa de la cual 23 millones de personas están experimentando niveles alarmantes de inseguridad alimentaria. A fin de luchar contra esta crisis nutricional provocada por la sequía, ha sido necesario un estrecho trabajo de coordinación y colaboración para proporcionar socorro y servicios que salven vidas. Por ejemplo, en **Somalia**, el UNICEF colaboró con el Programa Mundial de Alimentos para ampliar la prestación de servicios nutricionales en 16 distritos de difícil acceso y acelerar la adquisición de alimentos terapéuticos listos para el consumo destinados a los niños y niñas y las familias que más los necesitan. Gracias a esta labor, 1.080.852 niños y

¹⁷ Debido a las limitaciones de tiempo, las cifras de este informe pueden diferir de las que aparezcan en el futuro en el ciclo de presentación de informes del Informe mundial anual de resultados humanitarios sobre la acción humanitaria.

niñas de 6 a 59 meses recibieron atención terapéutica y tratamiento para la emaciación. El enfoque que se aplicó en Somalia se asemeja a otras iniciativas empleadas en la región, basadas en una gran variedad de alianzas —con gobiernos, organizaciones no gubernamentales internacionales asociadas, el sector privado y organizaciones de la sociedad civil— y cuyo objetivo era ampliar la prestación de servicios integrados a las personas afectadas.

34. **Burkina Faso** es uno de los muchos países de la región central del Sahel azotados por una crisis multidimensional que combina los factores climáticos (sequía e inundaciones) con la conmoción resultante de los conflictos. Para combatir la crisis nutricional en la región, el UNICEF estableció alianzas operacionales en las que participaron numerosas organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, además de plataformas comunitarias, con el objetivo de ofrecer tanto atención preventiva como tratamiento en las zonas más inseguras. Un total de 107.289 niños y niñas de entre 6 y 59 meses con emaciación grave recibieron tratamiento, a 17.500 de los cuales se llegó mediante enfoques simplificados para detectar y tratar la emaciación en las comunidades. Estos enfoques expanden el alcance de la programación (ya sea por la magnitud de las necesidades o por las dificultades de acceso) y la eficacia de la respuesta. En líneas generales, el UNICEF trató a 152.510 niños y niñas con emaciación grave, alcanzando el 70% de su objetivo para 2022 en Burkina Faso. Según las normas Esfera, las tasas de desempeño del programa son satisfactorias, con una tasa de recuperación del 91,5%, una tasa de mortalidad del 2,8% y una tasa de incumplimiento del 5,8%.

Inundaciones

35. Al igual que las sequías, las inundaciones fueron uno de los fenómenos climáticos que generaron una cantidad abrumadora de necesidades humanitarias en 2022. Uno de los ejemplos más dramáticos se dio en el Pakistán, donde las lluvias estacionales y las consiguientes inundaciones crearon necesidades humanitarias para 20,6 millones de personas, 9,6 millones de las cuales eran niños y niñas. El deterioro de los sistemas públicos y comunales de abastecimiento de agua y las instalaciones de saneamiento provocó que los niños y niñas y las familias se vieran obligados a beber agua contaminada y exponerse a enfermedades transmitidas por el agua y por vectores, como el cólera, la diarrea, el dengue y la malaria. Alrededor de 6,3 millones de personas necesitaban servicios de WASH con urgencia. Gracias al apoyo del UNICEF, 1,2 millones de personas pudieron acceder a agua potable mediante depósitos de agua y la instalación de plantas de filtración. Los mensajes de promoción de la higiene se difundieron entre 627.904 personas, y 1,2 millones de personas recibieron kits de higiene menstrual, jabón y otros artículos no alimentarios relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene. Asimismo, el UNICEF examinó a 925,392 niños y niñas para detectar casos de malnutrición en distritos afectados por las inundaciones. De esa cifra, 68.857 (30.590 niños y 38.267 niñas) presentaban emaciación severa y fueron ingresados para recibir tratamiento con el apoyo de UNICEF. La organización también reforzó los servicios de atención primaria de salud para 1,5 millones de personas, la inmunización de 1.091.951 niños y niñas contra el sarampión y el establecimiento de casi 1.000 centros temporales de aprendizaje y acceso a la educación para 124.461 menores. Además, 266.048 niños, niñas y cuidadores tuvieron acceso a servicios de salud mental y apoyo psicosocial.

36. En el marco de una respuesta holística en el Pakistán, las estrategias para el desarrollo en la primera infancia se integraron en el apoyo a la atención primaria de la salud, los servicios de WASH y la educación. Por ejemplo, se incluyó información sobre desarrollo en la primera infancia y crianza en los kits para trabajadoras sanitarias y recién nacidos, y se suministraron 202 kits de desarrollo en la primera infancia que beneficiaron a 10.100 niños y niñas en centros de aprendizaje temporales

(principalmente en la provincia de Sindh). La sección “Recursos para trabajadores de primera línea” de la plataforma digital “Internet of Good Things Pakistan” ofrece recursos para estos trabajadores en relación con el desarrollo en la primera infancia. A escala mundial, el UNICEF seguirá confiriendo prioridad al desarrollo en la primera infancia y la acción humanitaria, y promoverá su integración sistemática en la acción humanitaria. Para conseguirlo, se habilitarán entornos políticos propicios, se fomentará el acceso a los servicios para los niños y niñas pequeños, se apoyará a los progenitores y cuidadores y se desarrollarán las capacidades de los trabajadores de primera línea. En 2023, el UNICEF se ha afanado en mejorar la coordinación sectorial en el desarrollo en la primera infancia y promover una estrategia mundial en favor de la nutrición y el desarrollo en la primera infancia en situaciones de emergencia.

37. Además de aprovechar su presencia sobre el terreno en todo el mundo para contribuir directamente a salvar las vidas de los niños y niñas afectados por fenómenos climáticos y mejorar su calidad de vida, el UNICEF influyó en la manera en que los gobiernos y la comunidad humanitaria comprenden los riesgos climáticos a los que se enfrentan la infancia, así como en la forma en que se preparan para responder de forma eficaz. El Índice de Riesgo Climático de la Infancia del UNICEF se amplió en 2022 a escala subnacional en los países piloto: Antigua y Barbuda, Camboya, Kenya y Somalia. Algunos de los principales obstáculos que dificultan la adaptación de esta herramienta en el plano subnacional —crucial para localizar a los niños y niñas que corren el mayor riesgo— incluyen los problemas para acceder a datos actualizados a escala local sobre la vulnerabilidad de la infancia, en particular datos comparables entre países. Con el fin de superar este obstáculo, el UNICEF está explorando alianzas científicas externas que permitan desarrollar nuevas formas de utilizar los datos de observación de la Tierra para aumentar el número de fuentes sobre el terreno. A escala mundial, el UNICEF influyó en las negociaciones y los debates básicos del 27.º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en noviembre de 2022, donde reiteró la importancia de invertir en la adaptación al clima y el fomento de la resiliencia entre la infancia, los jóvenes y sus comunidades.

Una prioridad para el UNICEF

38. En 2022, el UNICEF hizo de la acción climática una prioridad para toda la organización en 2022, y está acelerando la respuesta a los efectos del cambio climático en contextos humanitarios por todo el mundo. La organización está elaborando un plan de acción sobre el clima estructurado en torno a tres pilares: servicios resilientes y sostenibles; análisis de la huella ambiental de la organización; difusión a la voz de los jóvenes y fomento de su participación en las soluciones a la crisis. Un ejemplo de las iniciativas relativas a este último pilar es la contratación de jóvenes activistas climáticos en 10 países en 2022 para liderar la acción por el clima y la reducción del riesgo de catástrofes y movilizar a sus comunidades y compañeros.

39. Invertir en el plan de acción climática de la organización puede ser muy beneficioso para el UNICEF y las comunidades en crisis desde el punto de vista del clima. En 2022, el UNICEF inició los trámites para crear un fondo rotatorio de préstamos interno destinado a impulsar las inversiones de capital en sistemas sostenibles a largo plazo y eliminar gradualmente las operaciones de emergencia a corto plazo, ya que hacen un uso mucho más intensivo de carbono. Invertir de forma temprana en infraestructuras hídricas sostenibles en contextos frágiles no solo podría suponer un alivio duradero para las comunidades que necesitan dichos sistemas, sino que también se ha demostrado que reduce los costos, lo que podría traducirse al mismo tiempo en un ahorro a largo plazo para el UNICEF y dividendos para los inversores.

40. Este compromiso de integrar la sostenibilidad en la respuesta humanitaria ya está ayudando a los niños de forma “beneficiosa para todos”. La iniciativa Project Play, introducida en el Pakistán, Sierra Leona y Uganda en 2022, nos muestra cómo conseguirlo. Esta iniciativa proporciona materiales lúdicos fabricados con cajas de alimentos terapéuticos reciclados listos para su consumo a niños y niñas que sufren emaciación. Para los niños y niñas malnutridos, la falta de nutrientes afecta tanto a su cuerpo como a su cerebro, y puede frenar un desarrollo cognitivo crucial. Con juguetes y oportunidades de juego, los cerebros y los cuerpos de la niñez pueden empezar a recuperarse, y los cuidadores toman conciencia de la importancia del juego. Project Play es otra de las maneras mediante las cuales el UNICEF ayuda a crear un futuro más verde para la infancia que hoy recibe asistencia vital.

B. Los conflictos crean necesidades humanitarias: la respuesta del UNICEF en 2022

41. En 2022, los numerosos efectos negativos de los conflictos sobre los derechos de los niños solo fueron equiparables a las muchas formas en que el UNICEF colaboró con sus aliados (sobre el terreno, a nivel nacional, regional o en plataformas mundiales) para satisfacer las necesidades de estos niños y niñas defender sus derechos.

42. La protección de la infancia es uno de los principales objetivos en las situaciones de conflicto y violencia. Por ejemplo, tras el estallido de la guerra en **Ucrania**, las intervenciones de salud mental y apoyo psicosocial respaldadas por el UNICEF beneficiaron a 2.978.598 niños, niñas y cuidadores para ayudarles a reducir los efectos devastadores de la guerra y los desplazamientos. Además, 108.080 niños y niñas y sus familias se beneficiaron de la gestión de casos y la remisión a servicios de apoyo social, y 352.103 mujeres, niños y niñas recibieron servicios de prevención de la violencia de género, mitigación de riesgos y respuesta apoyados por el UNICEF. En 2022, el UNICEF también prestó su apoyo a 70 equipos móviles multidisciplinares en 18 regiones que ofrecieron servicios integrados a 930.067 beneficiarios. De todos ellos, se remitió a 38.852 (9.313 menores y 29.539 adultos) a otros servicios especializados (instituciones sanitarias, sociales y jurídicas).

43. Los niños en el **Estado de Palestina** viven una crisis prolongada que socava su protección. La actual ocupación ha generado traumas y angustia psicológica en un entorno que ofrece escasas oportunidades económicas, con un panorama político dividido y agravado por las repercusiones de la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania. Para responder a las necesidades crónicas en materia de protección y al recrudecimiento de las hostilidades en la Franja de Gaza en agosto de 2022, el UNICEF y sus asociados proporcionaron una serie de servicios. Alrededor de 8.300 niños y niñas recibieron servicios de protección infantil durante la escalada de la violencia en la Franja de Gaza, y más de 1.430 menores recibieron gestión individual de sus casos o fueron remitidos a los servicios pertinentes. Estas iniciativas también se extendieron a la educación de los cuidadores, con 2.420 cuidadores (72% de los cuales eran mujeres) que asistieron a sesiones centradas en la crianza positiva, en cómo proteger a sus hijos y reforzar la capacidad familiar para prevenir la violencia en el hogar.

44. La gran agitación social y la violencia relacionada con las bandas que se han apoderado de **Haití** desde septiembre de 2022 muestran otra perspectiva de cómo la violencia y los conflictos amenazan las vidas de los niños. Como ocurre en otros lugares, la situación humanitaria en Haití no es unidimensional, y las diversas amenazas para el bienestar de los niños suelen estar interrelacionadas. Por ejemplo, además de la violencia social ya mencionada, la grave escasez de combustible que atenaza el país limitó los servicios públicos y la prestación de servicios básicos, en

particular en materia de suministro de agua y atención sanitaria. En octubre de 2022, se estimaba que aproximadamente el 48% de la población vivía en una situación grave de inseguridad alimentaria. El brote de cólera que se propagó por el país ese mismo mes surgió a raíz de esta agitación y perturbación, y agravó las amenazas existentes para los niños y niñas, que constituían el 40% de todos los casos de cólera. La respuesta del UNICEF incluyó una estrategia consistente en equipos de respuesta rápida y equipos mixtos (que incluían personal de WASH de organizaciones no gubernamentales y enfermeras del Ministerio de Sanidad) para contener la epidemia mediante un enfoque de intervención selectiva por zonas.

45. La entrega de suministros y kits contra el cólera ayudó a satisfacer las necesidades de más de 86.000 personas en Haití. Se movilizaron camiones cisterna que suministraron medio millón de litros de agua a más de 22.000 personas que viven o están desplazadas en Cité Soleil, el municipio del área metropolitana de Puerto Príncipe donde se registraron los primeros casos confirmados y que, no por casualidad, también es uno de los principales focos de violencia entre bandas. Mediante sus asociados médicos no gubernamentales, el UNICEF ayudó a remitir más de 355 presuntos casos de cólera a centros de tratamiento o puntos de rehidratación oral, y entregó suministros básicos a los departamentos de salud y los centros de tratamiento. La labor de la organización resultó inestimable durante una campaña de vacunación contra el cólera con el objetivo de conseguir que 1,64 millones de personas de más de 1 año de edad recibieran la vacuna oral contra el cólera en 80 comunas de los departamentos de Ouest y Centre. El UNICEF hizo hincapié en la distribución de vacunas, la gestión de residuos y la comunicación. A finales de diciembre de 2022, casi un millón de personas habían sido vacunadas contra el cólera (el 61% de la población objetivo).

46. En 2022, las iniciativas de respuesta al cólera se intensificaron en todo el mundo. El UNICEF suministró un número mucho mayor de kits de respuesta comunitaria que en 2021 y aplicó una respuesta integral en países con epidemias graves, como Haití, el Líbano, Malawi o la República Árabe Siria, entre otros.

Acceso humanitario

47. Independientemente de su naturaleza, las situaciones de conflicto pueden dificultar el **acceso humanitario** a las poblaciones. En 2022, el UNICEF mantuvo su apoyo a las oficinas en los países al ofrecer asesoramiento sobre políticas, iniciativas para el desarrollo de capacidades concretas y asistencia especializada a los países con el fin de facilitar y mantener un acceso humanitario oportuno, equitativo y sin restricciones a las personas que viven en entornos complejos y de alto riesgo. El UNICEF publicó el Manual de acceso humanitario sobre el terreno (Humanitarian Access Field Manual) y las Directrices para la interacción del UNICEF con agentes armados no estatales, e impartió formación presencial y exhaustiva sobre el acceso humanitario. Más de una docena de oficinas del UNICEF en los países (el Afganistán, Colombia, Haití, Myanmar, Somalia, Sudán y la República Bolivariana de Venezuela, entre otros) recibieron apoyo específico de la sede del UNICEF en materia de acceso humanitario y cuestiones conexas de política humanitaria. Como resultado de esta labor, se crearon estrategias de acceso y planes de trabajo en Myanmar y Somalia, y una estrategia de colaboración con las autoridades *de facto* en el Afganistán.

48. A escala mundial, el UNICEF abogó por reforzar la protección de los niños, las mujeres y los civiles afectados por conflictos armados en 12 situaciones motivo de preocupación en 2022 en colaboración con los Estados Miembros de las Naciones Unidas y en foros de las Naciones Unidas como el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, el Consejo Económico y Social, y el Comité Permanente entre Organismos (CPO).

C. **Cifras históricas de niños desplazados, un hito que no enorgullece a nadie: la respuesta del UNICEF en 2022**

49. La respuesta humanitaria del UNICEF cada vez incide más en ofrecer una respuesta a escala mundial para los niños y niñas desplazados y migrantes. El fenómeno de los desplazamientos está íntimamente ligado a las presiones del clima y los conflictos señalados anteriormente.

50. El UNICEF satisface las necesidades humanitarias inmediatas y promueve respuestas en favor de las personas refugiadas y migrantes que salven vidas y tengan en cuenta a los niños y niñas, velen por sus derechos, y fortalezcan el acceso a sistemas nacionales inclusivos y soluciones duraderas para los niños desarraigados. Por ejemplo, en Etiopía en 2022, el UNICEF se aseguró de que el sistema de protección social tuviera más en cuenta las necesidades de la infancia, y colaboró con el Gobierno para proporcionar transferencias en efectivo a 31.453 desplazados internos afectados por el conflicto, con el objetivo de mejorar su seguridad alimentaria y satisfacer otras necesidades.

Alianzas estratégicas en favor de los niños y niñas en tránsito

51. A principios de 2023, el UNICEF puso en marcha una alianza estratégica sin precedentes con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en aras de la cooperación y las iniciativas conjuntas de ambas organizaciones. Asimismo, el UNICEF desempeña un papel preponderante en la alianza de múltiples partes interesadas PROSPECTS, creada por el Gobierno de los Países Bajos para concebir formas de apoyar a las personas jóvenes en situación de desplazamiento forzado y sus comunidades de acogida, así como colaborar de forma significativa con ellas. Esta alianza brindó oportunidades de enseñanza para el trabajo remunerado y para la participación sistemática de jóvenes desplazados por la fuerza en Egipto, Etiopía, Kenya, el Irak, Jordania, el Líbano, Sudán y Uganda. Además, el UNICEF firmó su primer acuerdo con la Red Mundial de Jóvenes Refugiados a fin de apoyar iniciativas locales con jóvenes refugiados en contextos de desplazamiento forzado. Se establecieron otras alianzas relacionadas con la juventud, concretamente con el Grupo Principal para los Niños y los Jóvenes de las Naciones Unidas y el Programa de Becas para Jóvenes en Tránsito. Este último permite a jóvenes desplazados y refugiados con talento y pasión que no pueden acceder a prácticas tradicionales y oportunidades de aprendizaje adquirir conocimientos prácticos colaborando con el UNICEF y otras organizaciones humanitarias.

VI. **Fortalecer el desempeño de la organización**

Rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas y una respuesta humanitaria más localizada

52. Entre enero de 2021 y diciembre de 2022, 54 oficinas en los países de cinco regiones recibieron apoyo técnico de especialistas en rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas. Más allá de esa capacidad regional, también se respaldaron las respuestas a las crisis en el Afganistán, la emergencia por sequía en el Cuerno de África y la guerra en Ucrania. Todas estas iniciativas se guiaron por una nueva estrategia del UNICEF para la rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas.

53. Los mecanismos para recabar observaciones se adaptaron a las necesidades específicas de las personas que viven en situaciones de emergencia humanitaria. Por ejemplo, en Myanmar, se exigió a los asociados del UNICEF que incorporaran a sus acuerdos programáticos medidas de rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas. El UNICEF habilitó una plataforma en línea para el seguimiento de las observaciones (desglosadas por edad, género, ubicación y sector de intervención), y,

en 2022, 18 asociados la utilizaron para comunicar un total de 3.290 observaciones. Las opiniones recibidas permitieron mejorar la prestación de servicios esenciales para las comunidades en materia de, entre otros ámbitos, agua, saneamiento e higiene, salud y nutrición. En el plano interno, este tipo de herramientas para recabar observaciones ayudaron a los equipos de programas y operaciones del UNICEF a adaptar sus mecanismos de prestación de servicios.

54. En 2022, la estrecha colaboración con los asociados nacionales y locales siguió siendo una de las prioridades de la organización, y se transfirieron 1.500 millones de dólares en efectivo a distintos asociados en todos los niveles para responder a las crisis humanitarias. De esta cantidad, 482,5 millones de dólares se destinaron a los gobiernos nacionales y 569,2 millones (39,2%) a los agentes locales¹⁸, superando el objetivo del Gran Acuerdo del 25%. El UNICEF sigue formando parte de las iniciativas mundiales e interinstitucionales para fomentar la localización de la respuesta humanitaria; codirige el equipo de tareas sobre localización del CPO y hace valer su papel como líder de los grupos temáticos mundiales.

55. El UNICEF también siguió fomentando una mayor participación de las organizaciones locales dirigidas por mujeres y niñas. De hecho, en 2022, el 7,7% de la financiación humanitaria para los asociados en la ejecución se destinó a 647 organizaciones locales de mujeres.

Programación en pro del nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz

56. En 2022, el UNICEF solicitó a sus oficinas en los países que tuvieran en cuenta consideraciones relativas a la asistencia humanitaria, el desarrollo y la consolidación de la paz a la hora de elaborar nuevos programas de cooperación con los países. Esta decisión respondía directamente a la evaluación formativa de la labor del UNICEF para vincular la programación humanitaria y de desarrollo de 2021. El UNICEF también revisó su Procedimiento sobre el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz, y está en proceso de redactar un marco mundial para la consolidación de la paz que entrará en vigor en 2023.

57. En 2022, pudo apreciarse un progreso relativo de los enfoques de programación de este nexo en varios contextos nacionales críticos. En Mozambique, por ejemplo, el UNICEF puso en marcha el Plan comunitario para la recuperación y la resiliencia (2022-2024), un enfoque centrado en la niñez en la zona septentrional del país que pretende conectar el nuevo programa para el país con las necesidades de respuesta humanitaria. El Plan se corresponde con los planes del Gobierno. En la región del Sahel, una misión conjunta con el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania, el Programa Mundial de Alimentos y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se centró en poner en práctica el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz en contextos frágiles, como los desplazamientos forzados. Los nuevos documentos de los programas para el Camerún, Haití, Libia, Sri Lanka y la República Bolivariana de Venezuela hacen hincapié en la adopción de un enfoque que priorice el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz.

58. En 2022, los porcentajes de oficinas del UNICEF en los países que cumplían los criterios de desempeño de la organización en materia de programación sensible a los conflictos y de contribución a la cohesión social y la paz se situaron en el 23% y el 29%, respectivamente; es probable que estos porcentajes tan bajos se deban en parte a una presentación de informes deficiente en relación con la revisión de los indicadores. Sin embargo, los resultados han sido especialmente satisfactorios en los

¹⁸ Los agentes locales incluyen a organizaciones no gubernamentales nacionales y organizaciones comunitarias.

países donde el UNICEF ejecuta proyectos apoyados por el Fondo del Secretario General de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz. Por ejemplo, a fin de reducir las vulnerabilidades comunes de la población de las aldeas situadas en las zonas fronterizas entre Burkina Faso y Côte d'Ivoire, el UNICEF dirigió un proyecto transfronterizo del Fondo para la Consolidación de la Paz en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Este proyecto consiguió que adolescentes y jóvenes de entre 15 y 24 años recibieran servicios de agua, saneamiento e higiene y protección de la infancia. Las intervenciones específicas dirigidas a adolescentes y jóvenes de diversos grupos étnicos a ambos lados de la frontera fomentaron el diálogo intergeneracional y la capacitación en materia de preparación para la vida, jóvenes embajadores de la paz y formarse como futuros U-Reporteros. El papel del personal de las oficinas zonales del UNICEF fue clave a la hora de llevar a cabo un seguimiento de las dinámicas comunitarias y los conflictos emergentes, así como para fomentar la confianza en el seno de las comunidades.

Actualización de la respuesta de la administración a la evaluación CLARE II

59. El papel del UNICEF como organismo principal de varios grupos temáticos interinstitucionales y áreas de responsabilidad se examinó en la segunda evaluación de la función del UNICEF como organismo principal o codirector de los grupos temáticos (CLARE II). La respuesta de la administración a esta evaluación (E/ICEF/2022/20) comprendía un total de 35 medidas que pueden dividirse en los siguientes ámbitos: a) financiación y dotación de personal; b) transversalización de la rendición de cuentas; y c) compromiso interinstitucional y en materia de políticas.

60. El UNICEF ha logrado avances considerables en la consecución de las medidas enumeradas en la respuesta de la administración. El carácter descentralizado del UNICEF y el gran número de iniciativas en marcha constituyen algunos de los retos más significativos. Para solucionarlos, se ha intentado garantizar que estas iniciativas conexas estén lo más armonizadas posible desde una perspectiva interna. En respuesta a estos obstáculos, se ha contratado a un experto en materia de promoción en la Oficina de Programas de Emergencia y a un miembro de la División de Recursos Humanos especializado en los grupos temáticos.

61. El especialista en recursos humanos se está centrando en las recomendaciones relativas a la dotación de personal (en el marco de las recomendaciones 1 y 2), con un 71% de las actividades ya en curso. En particular, en respuesta a la recomendación 1 a), a finales de julio de 2022 se completaron el mapeo y el análisis de la dotación de personal de los grupos de trabajo nacionales, lo que puso de manifiesto la existencia de carencias críticas en los países con emergencias de nivel 3 y 2 que requerían medidas correctivas urgentes. A tal efecto, se asignaron 4,1 millones de dólares de financiación temática humanitaria mundial para solventar las deficiencias críticas de coordinación en el Estado de Palestina, Etiopía, Mozambique, el Níger, Somalia, Sudán del Sur y el Yemen. En 2023, el UNICEF seguirá aprovechando al máximo este tipo de financiación flexible y priorizará las necesidades y los costos relativos a la coordinación de los grupos temáticos a escala nacional.

62. Más de la mitad de las medidas destinadas a reforzar la responsabilidad del organismo principal de los grupos temáticos ya están en curso, incluido el análisis periódico de los resultados del seguimiento del desempeño de la coordinación del grupo temático y el establecimiento de indicadores clave del desempeño que reflejen las responsabilidades en materia de rendición de cuentas de dicho organismo. Se han señalado los ámbitos en los que es preciso reforzar las responsabilidades del organismo principal de los grupos temáticos en el nuevo sistema de rendición de cuentas del UNICEF, y se están integrando estas responsabilidades del organismo principal en las funciones principales.

63. En respuesta a la recomendación 1 b), el UNICEF ha comenzado a incorporar la capacitación en materia de coordinación para el personal y los asociados a fin de fortalecer aún más la capacidad del organismo principal de los grupos temáticos para desplegar rápidamente el personal adecuado y mejorar las habilidades del personal de coordinación. En consonancia con el compromiso con la localización del UNICEF, esta medida también mejora la capacidad de la organización para ayudar a los agentes nacionales a asumir funciones de liderazgo y contribuir de manera significativa al grupo temático. Se creó un canal de aprendizaje sobre coordinación humanitaria en la plataforma de aprendizaje Ágora, donde el público puede consultar un número considerable de contenidos de aprendizaje en línea sobre gestión de la información en inglés, francés y español. Se está desarrollando formación adicional en línea respecto a la coordinación de los grupos temáticos. En 2022 también se iniciaron actividades para permitir avances en compromisos políticos clave —como la importancia de la protección, la rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas, el nexo entre la acción humanitaria y la asistencia para el desarrollo, la localización, la mitigación del riesgo de violencia de género y la inclusión de la discapacidad— con la elaboración de orientaciones para las oficinas del UNICEF en los países de cara a la aplicación de medidas de mitigación del riesgo de violencia de género. Estas medidas se formulan en respuesta a la recomendación 1 e).

64. Los esfuerzos interinstitucionales pueden consumir más tiempo debido a su carácter consultivo. El UNICEF ya ha iniciado conversaciones con la dirección de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, el grupo mundial de coordinación de los grupos temáticos y otros asociados del CPO. Se confirió prioridad al análisis de las esferas relativas a las orientaciones del CPO sobre grupos temáticos que deben actualizarse, así como a la necesidad de elaborar orientaciones sobre la transición de los grupos temáticos, de conformidad con el enfoque basado en el nexo (recomendaciones 3 a) y 3 b), respectivamente). La contratación de los consultores que se encargarán de esta labor debería completarse en el primer trimestre de 2023.

VII. Movilización de recursos para la acción humanitaria¹⁹

65. En el llamamiento inicial de Acción Humanitaria para la Infancia de 2022, publicado en diciembre de 2021, se solicitaban 9.400 millones de dólares para ayudar a 190,8 millones de niños y niñas necesitados en 145 países y territorios. A finales de 2022, el costo total de las iniciativas humanitarias necesarias había aumentado a 11.740 millones de dólares debido al empeoramiento de crisis nuevas o en deterioro —como la guerra en Ucrania, las inundaciones en el Pakistán, la sequía en el Cuerno de África y otras emergencias prolongadas que cada vez perjudican más a la niñez²⁰—, además de la necesidad de acelerar la igualdad en el acceso a las pruebas, los tratamientos y las vacunas contra la COVID-19. También se crearon nuevos llamamientos para Djibouti y Sri Lanka, por lo que el número total de llamamientos ascendió a 55.

66. A fecha de 31 de diciembre de 2022, se habían recibido 4.250 millones de dólares en financiación humanitaria²¹ para el llamamiento de 2022, lo que supone un aumento del 43% en comparación con los 2.960 millones recibidos para el llamamiento de 2021. La financiación del sector público siguió siendo la principal fuente de financiación recibida en 2022, con 3.160 millones de dólares (un 29% más

¹⁹ Los datos financieros se basan en las contribuciones recibidas.

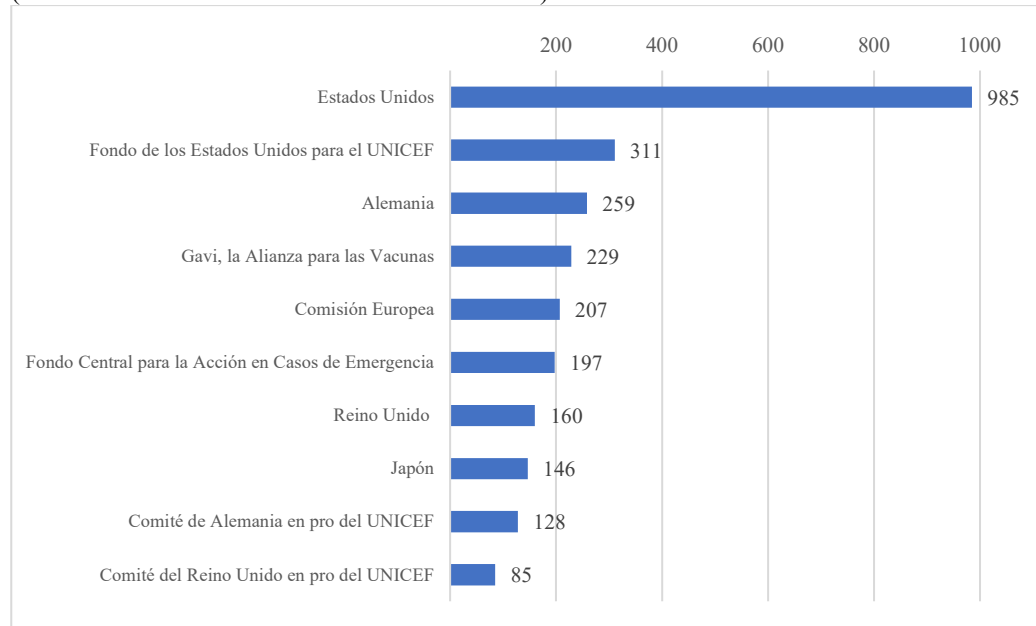
²⁰ Se incluyen emergencias en Bangladesh, el Chad, Haití, el Líbano, Mali y Nigeria y en los países que acogen a refugiados de la República Árabe Siria y la República Bolivariana de Venezuela.

²¹ La financiación humanitaria incluye otros recursos: fondos de emergencia y otros tipos de financiación que refuerzan la respuesta humanitaria del UNICEF.

que en 2021). La financiación del sector privado se duplicó respecto a 2021, alcanzando los 1.090 millones de dólares.

Figura I

Los diez asociados que aportaron más financiación para emergencias en 2022
(en millones de dólares de los Estados Unidos)



67. La asignación excesiva de fondos públicos y privados a apenas unos pocos llamamientos de emergencia resulta preocupante, ya que el 64% de la financiación recibida para el llamamiento de 2022 se destinó a cuatro llamamientos: Ucrania y el éxodo de refugiados, el Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19, los países que acogen a refugiados de la República Árabe Siria, y el Afganistán.

68. En 2022, el UNICEF siguió solicitando financiación de calidad para la acción humanitaria, y las contribuciones temáticas humanitarias flexibles a la organización aumentaron de manera considerable ese mismo año. Los fondos temáticos destinados a la ayuda humanitaria (a escala nacional, regional e internacional) ascendieron a 928 millones de dólares, el doble que en 2021, gracias principalmente a donantes del sector privado, quienes facilitaron un 92% de los fondos temáticos totales y se comprometieron a apoyar a los llamamientos para Ucrania y el éxodo de refugiados y el Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19. En 2022, la financiación plurianual de los asociados alcanzó los 1.130 millones de dólares e incluyó tanto financiación temática como no temática de los sectores público y privado. Esta cifra supera con creces los 422,7 millones recibidos en 2021. En 2022, los asociados del sector público aportaron 260,6 millones de dólares en financiación plurianual, una cantidad que sigue siendo un 39% menor que antes de la pandemia, y un 24% menos que en 2021.

69. La financiación temática humanitaria mundial constituye el recurso más flexible, solo por detrás de los recursos básicos. Este tipo de financiación se incrementó en más del triple en 2022, alcanzando los 119,8 millones de dólares²². La

²² Este aumento sustancial fue posible gracias a los nuevos asociados que contribuyeron a la financiación temática humanitaria mundial: el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania, el Comité de Suiza y Liechtenstein en pro del UNICEF, y Suecia, así como al incremento de las contribuciones del Fondo de los Estados Unidos para el UNICEF y de los Países Bajos, y a la recaudación de fondos en el sector privado por parte de las oficinas del UNICEF en los países.

financiación temática humanitaria mundial reforzó la respuesta del UNICEF en el Cuerno de África y los países del Sahel; garantizó una respuesta ágil a los brotes de cólera en Haití, la República Árabe Siria y Uganda; y permitió solucionar de forma oportuna las deficiencias críticas de las respuestas del UNICEF a los desastres naturales en las regiones de Asia Oriental y el Pacífico y América Latina y el Caribe.

70. En 2022, el UNICEF se mantuvo como el principal destinatario de financiación del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia: recibió 197,2 millones de dólares para 40 emergencias distintas. Las respuestas vinculadas a crisis y conflictos relacionados con el clima en la República Democrática del Congo, Nigeria, Sudán del Sur, el Sudán, Ucrania y el Yemen recibieron más de 10 millones de dólares del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia. El Fondo también contribuyó a salvar vidas en países que sufren inseguridad alimentaria causada por la sequía en el Cuerno de África o por una combinación de los conflictos armados, la sequía y la agitación económica que azotan la región. Las asignaciones de fondos mancomunados por países disminuyeron de 46,1 millones de dólares a 12 países en 2021 a 26,2 millones de dólares a 7 países ²³en 2022.

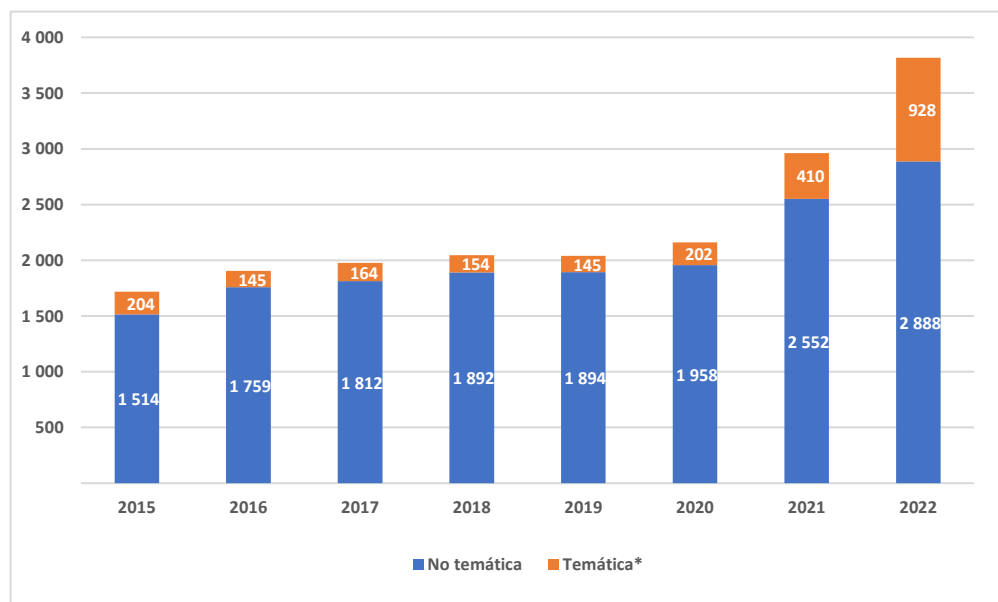
71. En 2022, el UNICEF recibió 222,4 millones de dólares en fondos de instituciones financieras internacionales para apoyar a los países mediante llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia. De esa cantidad, 2,2 millones eran fondos de emergencia²⁴.

72. En 2022, se destinaron 243,9 millones de dólares en recursos ordinarios a apoyar los programas humanitarios. Además, estos fondos contribuyen a la respuesta humanitaria a través de las asignaciones realizadas mediante el mecanismo de préstamos del Fondo para Programas de Emergencia del UNICEF, que acelera el envío de recursos a los países afectados en las 48 horas siguientes al estallido de una crisis. En 2022, el UNICEF asignó 64,1 millones de dólares a 31 países distintos mediante este Fondo, un aumento del 36% respecto a 2021.

²³ El Afganistán, el Estado de Palestina, Nigeria, la República Árabe Siria, la República Democrática del Congo, Ucrania y el Yemen.

²⁴ A pesar de que la financiación humanitaria de instituciones financieras internacionales disminuyó en 2022, el grado de apoyo de estas instituciones al UNICEF aumentó en líneas generales.

Figura II
Las tendencias de la financiación para emergencias temática y no temática entre 2015 y 2022
 (en millones de dólares de los Estados Unidos)



*Las cifras temáticas representan el importe total de los fondos de acción humanitaria a escala mundial, regional y nacional.

VIII. Prioridades estratégicas

73. El UNICEF seguirá respondiendo a las necesidades de la infancia y las familias en crisis humanitarias provocadas por **eventos climáticos** y desarrollará la resiliencia ante este tipo de acontecimientos en sus programas humanitarios y de desarrollo. Las intervenciones del UNICEF se centran en: a) ampliar los modelos de adaptación al cambio climático en sus operaciones mundiales; b) defender a la niñez y participar en la elaboración de políticas; y c) priorizar las medidas preventivas adaptadas al clima y las iniciativas de preparación para garantizar intervenciones oportunas, eficaces y rentables que permitan salvar vidas y mejorar la resiliencia. El UNICEF y sus asociados también se han esmerado por reforzar los datos sobre las zonas críticas de los desplazamientos de niños y niñas motivados por el clima, a fin de poder predecirlos, prepararse en consecuencia y lograr que los servicios respondan a las conmociones y puedan llegar a las personas más vulnerables antes, durante y después de que se produzcan los desastres.

74. El UNICEF se compromete a liderar una respuesta urgente, integrada y multisectorial para **prevenir la hambruna**, con el objetivo de reducir el número de niños y niñas que sufren las peores formas de emaciación y conseguir que un mayor número de los menores que ya se encuentran en esa situación reciban tratamiento. En septiembre de 2022, el UNICEF puso en marcha el plan de aceleración “No Time to Waste” (Sin Tiempo que Perder), el cual ofrece alternativas para brindar asistencia a más de 26 millones de niños, niñas y mujeres entre octubre de 2022 y septiembre de 2023 mediante un paquete de intervenciones esenciales para promover la prevención, la detección y el tratamiento tempranos de la emaciación infantil.

75. Tal como destaca la evaluación humanitaria interinstitucional de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, todavía es preciso fortalecer de forma considerable la perspectiva de género en la acción humanitaria. A

tal fin, será necesario dar respuesta a una amplia variedad de cuestiones que van desde el análisis de género y la participación significativa de las mujeres y las niñas en la programación y la coordinación hasta intervenciones más específicas y que tengan más en cuenta las cuestiones de género. Una de las prioridades institucionales del UNICEF radica en fomentar la **igualdad de género y la inclusión** en la preparación humanitaria, la respuesta y las medidas de recuperación. El análisis de género constituye actualmente un componente obligatorio de la acción humanitaria del UNICEF, y la organización se ha comprometido a recopilar y desglosar más datos con un enfoque de equidad. En 2022, el UNICEF apoyó y respaldó la incorporación a escala mundial de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) al Grupo Directivo del CPO, lo que conferirá una mayor importancia a las mujeres, las niñas y la igualdad entre los géneros en el marco de este grupo interinstitucional.

76. Los niños con discapacidad se ven afectados de forma desproporcionada por las emergencias humanitarias y deben lidiar con más obstáculos para acceder a la ayuda humanitaria. El UNICEF ha elaborado un plan integral para 2023 mediante el cual promoverá **que sus iniciativas de preparación y respuesta a emergencias** tengan en cuenta las necesidades de las personas con discapacidad. El plan da prioridad a la colaboración interinstitucional y la participación con las organizaciones locales de personas con discapacidad y el sector privado a fin de garantizar la aplicación efectiva de iniciativas de acción humanitaria que tengan en cuenta las necesidades de las personas con discapacidad. El plan contempla la distribución del kit de herramientas sobre las necesidades de las personas con discapacidad en la acción humanitaria y el desarrollo de conocimientos especializados al respecto entre el personal que trabaja en la preparación y respuesta ante emergencias. El UNICEF espera poder seguir integrando las cuestiones relativas a la discapacidad en su labor en el nexo entre la acción humanitaria y la asistencia para el desarrollo, por ejemplo, al hacer mayor hincapié en la inclusión de las necesidades de las personas con discapacidad en sus procesos de preparación para emergencias y en favor de los niños y niñas en tránsito.

77. Mejorar la capacidad de **liderazgo de los grupos temáticos** es otra prioridad estratégica para el futuro (véanse los párrafos 59 a 64 *supra*).

78. El número anual de brotes de enfermedades notificados a la Organización Mundial de la Salud ha crecido más del triple desde 1980. Las crisis humanitarias y los fenómenos climáticos aumentan el riesgo de transmisión del cólera, por ejemplo, a raíz de los desplazamientos de las poblaciones y la destrucción de infraestructuras sanitarias que hacen posible la prestación de servicios de WASH. Los sistemas mundiales están desbordados, por lo que no se dispone de la capacidad suficiente para prepararse y responder a este número de brotes de cólera. Así, se corre el riesgo de permitir que la enfermedad se siga propagando. Este tipo de emergencias de salud pública exigen una respuesta que involucre a toda la sociedad y esté liderada por las comunidades. El UNICEF se encuentra en proceso de elaborar un plan de acción estratégico a escala global en torno a la preparación y respuesta ante emergencias de salud pública. Dicho plan funciona como complemento al trabajo de la OMS y respalda la revitalización de la estructura sanitaria mundial.

79. Uno de los compromisos fundamentales del UNICEF pasa por capacitar al personal y a los asociados de la organización sobre el terreno para que puedan continuar desarrollando su labor en el país, presten servicios en situaciones de emergencia complejas y ayuden a los niños y niñas más vulnerables en las zonas de más difícil acceso. El UNICEF se regirá por un enfoque estructurado en torno a tres vertientes: 1) desarrollar y aplicar políticas humanitarias y orientaciones sobre cuestiones emergentes; 2) fortalecer las alianzas para aprovechar al máximo las sinergias y complementariedades; y 3) mantener su apoyo al personal de las oficinas

del UNICEF sobre el terreno —especialmente al personal nacional en los esfuerzos para desarrollar las capacidades en relación con el acceso humanitario—con el objeto de permanecer *in situ* y proseguir su acción humanitaria y prestar mayor atención al personal de las oficinas sobre el terreno, ya que a menudo se encuentran en primera línea en lo que respecta al acceso. El inventario de los problemas relativos al acceso, el mapeo de los actores y las estrategias subsiguientes al respecto deben reflejar las realidades y peculiaridades de los contextos locales, y no de los contextos nacionales (por ejemplo, el Afganistán y Myanmar). A tal fin, es preciso desarrollar la capacidad de las oficinas sobre el terreno.

80. El UNICEF seguirá priorizando la **programación del nexo entre la acción humanitaria y el desarrollo** basada en los riesgos como estrategia de cambio operacional a fin de lograr la consecución de los objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2022-2025 (véanse los párrafos 56 a 58 *supra*).

81. Otra de las prioridades clave del UNICEF en 2023 consiste en redoblar los esfuerzos en materia de **medidas preventivas** en lo relativo a la colaboración interinstitucional, la previsión y la prefinanciación, además de garantizar una mejor preparación. Se reforzarán las capacidades y los conocimientos con la experiencia técnica necesaria para llevar a cabo medidas preventivas fundamentales. Dado que los factores que determinan las medidas preventivas dependen de las previsiones, este tipo de iniciativas están estrechamente vinculadas a respuestas humanitarias basadas en un enfoque sin efectos negativos. En 2022, las medidas preventivas cobraron un mayor protagonismo tanto en el seno del UNICEF como en el plano interinstitucional, y se tradujeron en mejores condiciones de vida para la infancia y las familias. Sin embargo, las medidas preventivas requieren una financiación previa.

82. En las respuestas a las crisis humanitarias, **la financiación flexible y sin restricciones** es imperativa. El UNICEF seguirá mejorando la presentación de informes y el intercambio de información acerca de su respuesta humanitaria y los beneficios de las medidas preventivas, la preparación en general, y la manera en que las modalidades de financiación —como la financiación temática humanitaria mundial— pueden proporcionar apoyo.

IX. Conclusión

83. La infancia se enfrenta a desafíos que le impiden disfrutar de sus derechos en crisis humanitarias. Dichos desafíos son abundantes, pertinaces y están vinculados entre sí. Si 2022 reflejó el futuro en este sentido, también mostró las maneras en las que el UNICEF puede estar a la altura de las circunstancias y seguir priorizando a la infancia en el marco de una acción humanitaria de amplias miras y con visión de futuro.

X. Proyecto de decisión

La Junta Ejecutiva

Toma nota del informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF ([E/ICEF/2023/14](#)).